

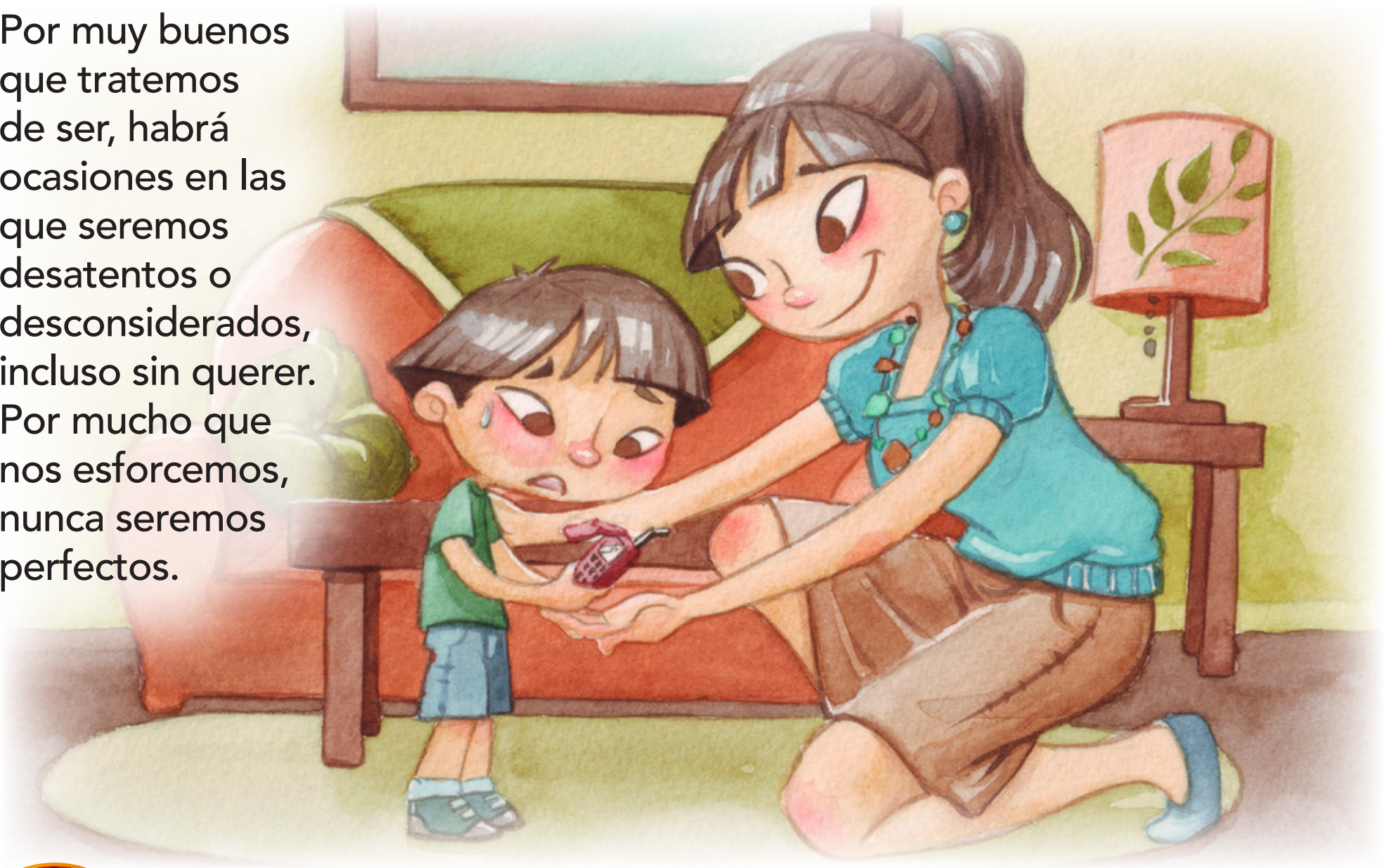
Todos nos equivocamos

Todos han pecado,
y ninguno alcanza
la gloria de Dios.

(Romanos 3:23 *parafraseado*)



Por muy buenos
que tratemos
de ser, habrá
ocasiones en las
que seremos
desatentos o
desconsiderados,
incluso sin querer.
Por mucho que
nos esforcemos,
nunca seremos
perfectos.





Por eso necesitamos a Jesús. Él dio Su vida por nosotros para que Dios perdonara nuestros pecados. Jesús sabe que a veces nos cuesta portarnos bien, y desea enseñarnos a tomar buenas decisiones. No es fácil reconocer que nos hemos equivocado.

Pero cuando hacemos algo que no está bien, debemos pedir perdón a Jesús y a los demás, y luego esforzarnos por enmendar lo que hicimos mal. Jesús se alegra de que nos arrepintamos de nuestras malas acciones y procuremos mejorar. Siempre se pone feliz cuando ve que seguimos esforzándonos por obrar bien.





Acción



Habla de una ocasión en la que hiciste algo malo que deseaste que te perdonaran. ¿Te sentiste triste por haber actuado mal? ¿Te sentiste mejor luego de pedir perdón? ¿Procuraste portarte bien después de eso?



Autora: Katiuscia Giusti. Ilustraciones: Sabine Rich. Diseño: Stefan Merour. Traducción: Sam de la Vega y Antonia López.

© La Familia Internacional, 2010.

